

De la aritmomanía de cierto Conde

About Count von Count's arithmomania

PABLO BELTRÁN-PELLICER


Universidad de Zaragoza

pbeltran@unizar.es

<https://orcid.org/0000-0002-1275-9976>

Artículo para la sección “Matemáticas Animadas”

Cómo citar: Beltrán-Pellicer, P. (2022). De la aritmomanía de cierto Conde, *Edma 0-6: Educación Matemática en la Infancia*, 11(1), 95-109.

 Este artículo está sujeto a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/edmain.1.2022.95-109>

Resumen: Obviamente, Barrio Sésamo y sus inseparables Teleñecos (Muppets), no entra dentro de lo que se consideran dibujos animados en el sentido estricto. Sin embargo, fue la primera producción televisiva orientada al público infantil con un objetivo educativo serio y la sección quedaría huérfana sin haberse acercado a ella. No en vano, en su diseño y guionización participaron expertos e investigadores desde el comienzo. Aunque son varios los Teleñecos que abordan cuestiones matemáticas, dedicaremos el artículo al Conde Draco (Count von Count), especialista en todo lo relativo al conteo.

Palabras clave: dibujos animados; televisión educativa; educación matemática; educación infantil.

Abstract: It is obvious that Sesame Street and its inseparable Muppets (Muppets) do not fall within what could be considered as cartoons. However, it was the first TV show for kids with a serious educational objective, so this section would be orphaned without having approached it. Furthermore, experts and researchers participated in its design and scripting from the beginning. Although there are several Muppets that deal with mathematical questions, we will dedicate the article to the Count von Count, a specialist in everything related to counting.

Keywords: cartoons; educational television; mathematics education; early childhood education.

INTRODUCCIÓN

Es inadmisibles que, después de tantos artículos, en una sección sobre matemáticas y dibujos animados para los más pequeños no se haya hablado todavía de *Barrio Sésamo*. De acuerdo, técnicamente son marionetas, no dibujos, pero el fenómeno que supuso esta producción y que, como veremos, todavía colea, no puede ser pasado por alto. Así que vamos a

intentar poner solución a esto, dedicando este artículo a *Barrio Sésamo* y a los Teleñecos. Pero, antes de comenzar, he de pedir disculpas a los lectores de fuera de España. Soy consciente de que *Sesame Street* fue adaptado de forma diferente en cada país. Confío en que encuentren curiosa la sección en donde describo el devenir de este show televisivo en España y disfruten con los nombres de los personajes.

1. LOS TELEÑECOS, SESAME STREET Y BARRIO SÉSAMO

No es nuestro objetivo realizar una revisión histórica detallada de los orígenes de los Teleñecos y de Barrio Sésamo. Sí que podemos decir que, aunque los Teleñecos (Muppets) sean parte del alma de *Barrio Sésamo* (*Sesame Street*), no son lo mismo, y tienen -y han tenido- vida fuera de él, películas propias, etc. Los Teleñecos fueron creados por Jim Henson en 1955, para un programa de la televisión estadounidense llamado *Sam and Friends*. Por su parte, *Sesame Street*, creado por Joan Ganz Cooney y Lloyd Morrisett, se emitió por primera vez en 1969 en la cadena pública estadounidense PBS, que sería su hogar hasta 2015. Cooney y Morrisett idearon un modo de hacer las cosas desconocido hasta entonces. No en vano, *Sesame Street* fue el primer programa televisivo infantil con objetivos educativos y sociales declarados y desarrollado en colaboración con expertos e investigadores. Además, fue la primera producción de este estilo cuyo impacto fue evaluado de manera rigurosa a través de diferentes investigaciones.

Henson se mostró reticente a participar con sus marionetas en un programa infantil como *Sesame Street*, al considerarlas orientadas a un público adulto. Temía, en cierta manera, caer en el tópico de que las marionetas son “cosas de niños”. Sin embargo, quedó cautivado por el aspecto social de la iniciativa. El resto, es historia. Adaptaciones en todo el mundo dejaron claro que, si bien no puede decirse que el fenómeno *Sesame Street* cambiara el mundo, queda patente que logró hacerse un hueco en nuestros corazoncitos, que lo sigue haciendo y que, tal y como señalan los estudios, sí que tuvo impacto educativo, especialmente en zonas desfavorecidas (Fisch y Truglio, 2014).

Cada una de estas adaptaciones internacionales tiene su propio recorrido. Nos detendremos brevemente con lo que ocurrió en España. *Un globo, dos globos, tres globos* fue un programa infantil y juvenil de tipo contenedor que estuvo en antena en TVE entre 1974 y 1979. Fue allí

donde, en 1976, comenzó a emitirse *Sesame Street* bajo el título de *Ábrete Sésamo* sin realizar ninguna adaptación. Básicamente, era el programa original doblado al castellano, con contenidos orientados a niños y niñas de 3 a 12 años de edad. Esta incursión inicial del universo *Muppet/Sesame* en la televisión española no tuvo mucho éxito, a pesar de que ya aparecían muchos de los personajes clásicos: Coco (Grover, Archibaldo), Epi y Blas (Bert y Ernie, Beto y Enrique), Monstruo de las Galletas (Triqui, Cookie Monster, Lucas Comegalletas), la rana Gustavo (Kermit the Frog, rana René), etc.

La primera etapa de *Barrio Sésamo*, como tal, tuvo lugar entre los años 1979 y 1980. Fue la temporada de la Gallina Caponata, interpretada por Emma Cohen, y el caracol Pérez Gil, interpretado por Jesús Alcaide. Ya no se trataba de la versión original simplemente doblada. De hecho, la dinámica incluía la lectura de cartas que enviaban los niños haciendo consultas. Estas eran respondidas por Pérez Gil normalmente, aunque el Quiosquero a veces intervenía. Por su parte, la Gallina Caponata, basada en el Big Bird del programa original, tenía un carácter más inocente e infantil. Fue en esta etapa donde apareció por primera vez el Conde Draco (Count von Count, Conde Contar).

Barrio Sésamo conseguía integrar la finalidad de entretenimiento con la educativa de una forma excelente y siempre fresca. Todos Teleñecos atendían a esta última finalidad. Así, el Monstruo de las Galletas nos enseñaba a controlarnos al comer galletas, por lo que tocaba cuestiones emocionales. Epi y Blas, además de regalarnos numerosas situaciones cómicas, también abordaban cuestiones de convivencia y cosas de animales. La rana Gustavo, el reportero más dicharachero de Barrio Sésamo, por su parte, podía trabajar perfectamente aspectos del entorno social. En cuanto a las matemáticas, su presencia era muy frecuente. Coco, junto con otros Teleñecos, se encargaba de ilustrar conceptos geométricos como “arriba” y “abajo”, o “lejos” y “cerca”, además de cuestiones de lenguaje. Y, como veremos más adelante, la especialidad del Conde Draco era el conteo.

Si la primera etapa era la de Caponata, la segunda etapa de *Barrio Sésamo* corresponde al entrañable Espinete, bajo cuyo disfraz estaba la actriz Chelo Vivares. La contraparte de Espinete, don Pimpón, la interpretaba Alfonso Vallejo. Esta etapa es la edad de oro del programa en España, con tres temporadas (1983-1988) y casi 300 episodios, que fueron un éxito tremendo. La exportación de *Sesame Street* a diferentes países

conllevó adaptaciones especiales. En el caso español, la más notable es el propio Espinete, que ocupa el lugar de Big Bird. La intrahistoria de por qué es un erizo ha aparecido en algunos medios¹, pero también es algo que cuenta de manera maravillosa Guillermo Fesser en Twitter²:

Kermit Love, el marionetista de @sesamestreet que creó a Espinete y con quien tuvimos la suerte de contar para el diseño de los muñecos de @Gomaespuma, me contó que Espinete es un erizo porque lo diseñó originalmente para la televisión de Israel. Las televisiones de algunos países se contentaron con la gallina, pero otros pidieron una marioneta personalizada. Espinete es un erizo porque el erizo es la mascota nacional de Israel y por eso Kermit pensó que les gustaría ... pero no lo quisieron. En eso recibió la petición de TVE y, como no daba abasto con encargos, se presentó con el erizo a ver si colaba. El resto es historia.

Barrio Sésamo está viviendo una nueva etapa de la mano de HBO no exenta de controversia. El programa pasó a ser emitido en dicha plataforma en 2016, año en que comenzó el alejamiento del show de la televisión pública estadounidense (PBS). Sin embargo, en 2019 se anunció un acuerdo con el que se transfería a HBO Max con acceso escalonado. Esto quería decir que la emisión no iba a ser en abierto, sino que serían los usuarios de pago los primeros en ver los episodios más nuevos. Esto choca con uno de los objetivos iniciales de *Sesame Street*: salvar, en la medida de lo posible, la brecha educativa en entornos desfavorecidos. Hemos de decir que en esta etapa se ha perdido algo de frescura, inclinándose la balanza por la explicitación del aspecto educativo frente al humor.

El universo de los Teleñecos va mucho más allá de Barrio Sésamo. Albadalejo (2014) identifica una auténtica narrativa transmediática en la que cada pieza realiza su aporte narrativo adoptando diferentes códigos que, de otra forma, difícilmente podrían coexistir: largometrajes, cómics o series de televisión, y *merchandising*. A todos estos formatos más clásicos habría que añadir páginas web, aplicaciones y videojuegos.

2. LOS NÚMEROS EN BARRIO SÉSAMO

¹<https://www.lavanguardia.com/gente/20180426/443001612778/espinete-origen-disfraz-barrio-sesamo.html>

² <https://twitter.com/guillermofesser/status/1037389045918314497>

Uno de los principales contenidos didáctico-matemáticos que debe dominar el profesorado de educación infantil es el relativo a la construcción de la idea de número. Es un momento clave en la formación inicial de los futuros docentes de esta etapa porque exige reflexionar sobre algo, aparentemente, muy sencillo y que, muchas veces, se da por asumido. Desde que *contar* no es lo mismo que *recitar* la secuencia de palabras numéricas, hasta los diferentes usos de los números, existe toda una red conceptual que no es trivial. Menos, para el niño o la niña que se inicia en el mundo de los números.

No es la primera vez que tocamos el aprendizaje de los números en esta sección. En Beltrán-Pellicer (2021), dedicada a *Numberblocks* ya abordamos la cuestión y, entre otras cosas, señalábamos que muchos autores nos previenen ante los peligros de una introducción prematura de los símbolos. De hecho, además de la confusión entre conteo y recitado, está la concepción errónea que identifica el número con su símbolo escrito. Aunque la grafía de las cifras sea algo secundario en Educación Infantil, no es raro que en muchas escuelas se inicie su aprendizaje. A continuación, recogemos alguno de los sketches de Barrio Sésamo en torno al conteo, recitado y escritura de las cifras.

Hablar de conteo en Barrio Sésamo es hablar del Conde Draco. Lástima que el nombre por el que se le conoce en España no refleje su verdadera naturaleza, porque en la versión original estaríamos hablando de *Count von Count*, juego de palabras -intraducible- que viene a significar algo así como Conde de la Cuenta. En Latinoamérica fueron fieles a esta idea y se le bautizó como el Conde Contar. El caso es que a mí siempre me había parecido extraño que este personaje fuese un vampiro, ya que se trata de seres tenebrosos, que infunden miedo a los niños y tienen connotaciones muy negativas. Sin embargo, el Conde es de los personajes más queridos por la audiencia. Son varios los motivos que ayudan a ello, desde el carácter que muestra en todo momento, hasta que no comparte todos los clásicos atributos vampíricos. Por ejemplo, se le ha visto relajándose de día a la luz del sol.

Recientemente investigué un poco sobre la razón que podía haber detrás de elegir un vampiro para cubrir los contenidos de recitado y conteo. El juego de palabras estaba claro, pero ¿habría algo más? Es evidente que nuestro querido Conde Draco sufre de aritmomanía, un trastorno obsesivo compulsivo que puede llegar a ser muy limitante y que consiste en sentir la necesidad de contar constantemente, o relacionar cualquier aspecto de

la vida cotidiana a números, evitar ciertos números, etc. Por ejemplo, tener que repetir una acción un número determinado de veces, como abrir y cerrar la puerta. Resulta que, dentro de la abundante mitomanía vampírica, además de ajos y crucifijos para ahuyentar a estos seres, podemos aprovecharnos de su aritmomanía. Es decir, que, si les ponemos un montón de granos de cereal o de arena, el vampiro se entretendrá contándolos hasta que se haga de día y ya no pueda hacernos daño:

The sprinkling of grain or sand or similar fine substances around graves is more easily connected to ritual consecration. The folk reasoning behind such actions is that the vampire is obliged—under what compelling force is never stated—to count the grains or seeds before he can emerge from his grave and that by the time he finishes, the sun will have risen, preventing the vampire from climbing out.¹⁰³ Again, we see the assumption of the gullibility or stupidity of the vampire. The scattering of grain is a ritual act that was connected with sacrifice in ancient times. A Babylonian text details the sacrifice of a bull, which involved scattering grain and offering breads and libations (McClelland, 2006, p.73).

Aprovecharse de la aritmomanía de las criaturas maléficas está más extendido de lo que parece. Aunque la versión más extendida de la leyenda vasca del eguzkilore es que el parecido de esta flor con el sol ahuyenta a los malvados espíritus nocturnos, nos encontramos también con textos que lo relacionan con el conteo compulsivo:

La historia cuenta que las lamias (personajes mitológicos vascos) salían a las noches para llevarse los niños pequeños de la casa. Pero si querían acceder a la casa, para poder entrar, tenían que decir el número de pétalos del eguzkilore que estaba colgado en la puerta. Estos seres no sabían contar bien, se equivocaban y claro, al no saber la respuesta se quedaban sin poder acceder durante toda la noche. Entonces, cuando aparecían los primeros rayos de sol, escapaban. De esta manera los propietarios de la casa se protegían gracias al eguzkilore³.

Pero volvamos a nuestro querido Conde Draco. Su primera aparición en el *Sesame Street* original fue en la temporada de 1972, contando bloques dentro de un sketch con Epi y Blas (Figura 1). Aquí, da la impresión de ser algo más siniestro de lo que sería después. De hecho, se observa cómo el

³ <https://mintzalagun.com/2013/09/12/eguzkilore/>

Conde puede hipnotizar a Epi y a Blas. También se aprecia, cuando termina el conteo y aparece la grafía del número resultante, el que después sería su característico relámpago de fondo.



Figura 1. Primera aparición del Conde Draco en Barrio Sésamo. Fuente: muppet.fandom.com

Son muchos los sketches del Conde. Es muy característico el sentido del humor que desprenden, a partir de las situaciones más absurdas, en torno al conteo, que nos podamos imaginar. Eso sí, el conteo siempre es impecable y, desde el punto de vista didáctico, ofrece múltiples oportunidades de aprovechamiento, tanto en el aula de Infantil y Primaria, como en formación del profesorado. Los principios en que se sustenta el conteo son un contenido habitual en las asignaturas de los grados de Magisterio. En su presentación clásica (Gelman y Gallistel, 1975, recogido, por ejemplo, en Chamorro, 2005), son los siguientes:

- *Principio de correspondencia término a término.* Cada elemento de la colección que se va a contar debe corresponderse, de manera unívoca, con una, y solo una, palabra-número de la secuencia de palabras numéricas.
- *Principio de orden estable.* La secuencia de palabras numéricas que escojamos para contar debe ser recitada siempre de la misma forma.
- *Principio de abstracción.* Contar una colección supone interesarse solo por el aspecto cuantitativo de la misma, dejando de lado otras características físicas, irrelevantes, de los objetos de dicha colección.

- *Principio de no pertinencia del orden.* El número obtenido al contar una colección no depende del orden en el que se enumeran sus elementos.
- *Principio de cardinalidad.* El número enunciado en último lugar no representa únicamente al elemento correspondiente, sino también al total de la colección.

Cualquiera que conozca mínimamente al Conde (qué pena no escribir este artículo en inglés: “*anyone who knows just a little bit about the Count*”) observará que tiene bien interiorizados todos estos principios. En cada uno de sus sketches los desarrolla magníficamente. Especialmente característico es el énfasis en el principio de cardinalidad. Cada vez que termina de contar una colección de objetos, el Conde repite el cardinal, cuyo símbolo numérico aparece a veces en pantalla. Entonces, explota su peculiar carcajada, a la vez que surgen truenos y rayos de su nube personal.

Por supuesto, el dominio de recitado de la secuencia de palabras numéricas por parte del Conde es absoluto. Resulta imprescindible, como docentes, conocer los niveles de dominio en el recitado (Fuson et al., 1982, recogido, por ejemplo, en Chamorro, 2005 o en Cid, et al., 2004) para poder promover situaciones de aprendizaje adecuadas. Es inevitable pensar en una selección de fragmentos del Conde para trabajar el recitado y el conteo, tanto en el aula de Infantil y Primaria como en la formación inicial y continua del profesorado de estas etapas. Como nos recuerdan De Castro y Ramírez (2017, p. 81): “el recitado es imprescindible para el conteo, y tiene regularidades que se infravaloran, poniendo énfasis solo en la memorización”. Pero es que, además, la suma y la resta se apoyarán inicialmente en estrategias de conteo y en el uso de representaciones concretas (Alsina, 2011). ¿Quién mejor que el Conde para ayudarnos?

Los guiones están repletos de deliciosos juegos de palabras que, todo hay que decirlo, pierden algo de gracia en la versión doblada. En una ocasión, el Conde lo que quiere es contar pájaros. Previsor como es él, y conocedor del principio de correspondencia uno a uno, ha preparado un conjunto de miguitas de pájaros para atraerlos. Cuando lo que aparece es una vaca (Gladys) es incapaz de ocultar su decepción (Figura 2): “pero usted es una vaca”. Gladys se empeña en que le cuente a ella (¿o que le cuente algo a ella?), a pesar de no ser un pájaro, a lo que el Conde accede, con tal de que se vaya: “una, una vaca”.



Figura 2. El Conde intentando contar pájaros. Fuente: Barrio Sésamo.

<https://youtu.be/HueRkJ4aHUK>

El Conde, al igual que otros Teleñecos, tiene sus propias canciones. Y son recurrentes las escenas con el órgano, que aprovecha, cómo no, para contar notas musicales del derecho y del revés (Figura 3):

¿Qué hay en la vida más hermoso que tocar notas? Pues más hermoso es... ¡contarlas! ¡Claro! Un, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho. Un, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho. ¡Ocho notas preciosas! Ja, ja, ja.



Figura 3. El Conde Draco contando notas. Fuente: Barrio Sésamo.

https://youtu.be/eRsW-rV_EvA

La vida sentimental del Conde también ha dado lugar a multitud de sketches, siendo el único Teleñeco del que se sabe algo sobre esto. Entre las colecciones más extrañas que ha contado el Conde, estaría sin duda alguna, el número de rechazos que sufre por parte de la Condesa Natacha (the Countess) a sus peticiones de mano (Figura 4).



Figura 4. El Conde Draco pidiendo la mano a la Condesa Natacha. Fuente: Barrio Sésamo. <https://youtu.be/FTQm31HKvj4>

También ha compartido escena con Susan Sarandon, y es especialmente hilarante (Figura 5). De regreso al castillo se encuentran con la puerta cerrada y Sarandon observa que tendrán que llamar, a lo que el Conde añade que será una excelente oportunidad para contar los golpes (knocks). Sin embargo, Sarandon -ilusa- cree que con tres es suficiente, por lo que el Conde se ve obligado a tomar la iniciativa. Dicho conteo se ve interrumpido en tres ocasiones por Sarandon, lo que obliga al Conde a exhibir su dominio de la secuencia de palabras numéricas. Esta situación, deteniéndola en el momento preciso, serviría perfectamente para trabajar estas cuestiones en el aula.



Figura 5. El Conde Draco y Susan Sarandon. Fuente: muppet.fandom.com. <https://youtu.be/RzeBXARiA0I>

La grafía de los números no aparece en todos los sketches del Conde. En artículos anteriores ya mencionamos que son muchos los autores que previenen de una introducción prematura de los símbolos, por lo que tampoco es que sea algo necesario para el conteo y el recitado. No obstante, aunque la grafía en sí es algo puramente convencional, hay que trabajar su trazado en algún momento. Berdonneau (2008) se expresa en los siguientes términos:

Si se empieza, este ha de ser un aprendizaje dirigido e individualizado; en otras palabras, ha de ser un taller principal en que el docente está presente

y se preocupa de que la dinámica del trazo sea, desde el principio, la que conviene. En efecto, caligrafiar cifras no es ni proceder a una reproducción anárquica ni dibujarlos; el trazo de una cifra ha de efectuarse en un sentido muy preciso, que es el que permite la escritura más rápida con la menor deformación posible. (Berdonneau, 2008, p. 295)

En Cid et al. (2004) también se señala la importancia trabajar un adecuado trazado de las cifras en la etapa de Educación Infantil. Estos autores proponen que el niño recorra con su dedo la trayectoria de cada cifra dibujada en papel de lija y pegada en una cartulina o plancha de madera, para posteriormente trabajar el trazado sobre arena o con pintura de dedos. Todo esto, antes de abordar el trazado de cifras con lápiz y papel.

Dentro del universo de Barrio Sésamo nos encontramos con algunos personajes que enseñan directamente esta cuestión. Así, en la Figura 6 tenemos a la Rana Gustavo liberando de esta tarea al Conde. Resulta curioso reflexionar acerca del movimiento que efectúa la Rana, porque no corresponde con el que debería hacer el niño o la niña que está viendo el episodio. Sin embargo, es necesario si queremos que, efectivamente, quede ilustrado el símbolo del número 2 de forma legible en la pantalla. Además, hay aspectos que tienen cierta importancia, puesto que una vez se automatiza la grafía, luego es difícil cambiar. Así, puede ser preferible terminar abajo el trazado debajo de este “2”, para continuar de forma cómoda la escritura, al tener el lápiz o el bolígrafo en el lugar óptimo.



Figura 6. La Rana Gustavo enseñando a trazar el “2”. Fuente: Barrio Sésamo. <https://youtu.be/OcLrA2uwk9I>

CONCLUSIÓN

Muchos de los teleñecos tienen cuenta de Twitter, y el Conde no es una excepción (Figura 7). En su cuenta (sic), como no podía ser de otra manera, se dedica a contar, si es que cuenta algo, claro. ¿Estará recitando?



Figura 7. Cuenta de Twitter de El Conde Draco. Fuente: <https://twitter.com/CountVonCount>

Hoy en día, ya ha superado con creces el *tres mil*. ¿Hasta dónde llegará nuestro Conde? Elucubremos a partir de una entrevista que le hicieron en el programa de radio *More or Less*, de la BBC, a Jerry Nelson, su marionetista de siempre (Figura 8). Perdón, no, ¡al Conde en persona!⁴. La entrevista comenzó con una charla distendida sobre parámetros numéricos de la conexión y con unas preguntas para calentar, como qué fue lo primero que contó (sus dedos de las manos, sus dedos de los pies y las orejas, en ese orden) o acerca de cómo era vivir con aritmomanía. Con respecto a esto último, el Conde confesó que tuvo un problema una vez que intentó contar unos pollos que quería vender antes de que nacieran. Al eclosionar los huevos, lo que pensaba que eran 10 pollos, en realidad eran cinco pollos, tres tortugas y dos caimanes, cosa que no hizo gracia a las personas que pensaban que estaban comprando los pollos.

Sin embargo, la pregunta del millón fue más simple. “¿Cuál es su número favorito?” 34969, respondió el Conde, añadiendo: “Es algo que tiene que ver con raíces cuadradas”. En efecto, la raíz cuadrada de 34969 es 187, pero... ¿qué tiene de especial 187? Los oyentes del programa comenzaron a especular, realizando las siguientes observaciones:

- Toby Lewis señaló que 187 es el número total de puntos en las casillas del Scrabble, pudiendo resultar que el Conde las hubiese contado (y le gustase el juego).
- David Lees observó que 187 puede escribirse como el producto de dos números primos (11 y 17), algo, sin duda, hermoso.

⁴ <https://www.bbc.com/news/magazine-19409960>

- Simon Philips calculó que 187 es igual a 94^2-93^2 , además de que $187=94+93$. Lynn Wragg estuvo atenta al indicar que eso es cierto para cualquier pareja de números consecutivos.

Como también señalaron, lo más inquietante de todo es que 187 es también el número del código penal de California para el homicidio, usándose prácticamente como sinónimo en la jerga en unos cuantos estados. ¿Estará ocultando algo nuestro Conde? Quedémonos con su amabilidad y aventuremos que habrá sorpresa en su cuenta de Twitter el día que llegue a 34969 . Por cierto, un problema bonito para final de la educación primaria, o comienzo de la secundaria, podría consistir en averiguar cuándo ocurrirá eso.



Figura 8. El Conde y Jerry Nelson, su marionetista original. Fuente: muppet.fandom.com

AGRADECIMIENTOS

Debo agradecer las charlas con mis compañeros del área de Didáctica de la matemática de la Universidad de Zaragoza. En especial, a José María Muñoz Escolano, con quien comparto una línea de Trabajos Fin de Grado sobre dibujos animados en Educación Infantil y Primaria. En este caso, además, a mi amiga María Cañete, quien me señaló la semejanza de la aritmomanía vampírica con el mito vasco del eguzkilore. También quiero dedicarlo con cariño a twitteros con los que he interactuado sobre el tema del Conde, como Fátima G. Doval o Manuel Siaba, entre otros.

BIBLIOGRAFÍA

Albadalejo, S. (2014). El universo transmediático de «Los Teleñecos» como lugar de encuentro de géneros y formatos. *CIC Cuadernos de*

Información y Comunicación, 19, 87-99.
https://doi.org/10.5209/rev_CIYC.2014.v19.43905

- Alsina, Á. (2011). Consideraciones didácticas para la enseñanza de los números escritos en las primeras edades. *SUMA*, 67, 21-26.
- Beltrán-Pellicer, P. (2021). Numberblocks, donde los números son los protagonistas. *Edma 0-6: Educación Matemática en la Infancia*, 9(2), 99-109. <https://doi.org/10.24197/edmain.2.2020.99-109>
- Berdonneau, C. (2008). *Matemáticas activas (2-6 años)*. Graó.
- Chamorro, C. (2005). *Didáctica de las Matemáticas para Educación Infantil*. Pearson.
- Cid, E., Godino, J.D. y Batanero, C. (2004). Sistemas numéricos y su didáctica para maestros. En J. D. Godino (Coord.), *Matemáticas y su didáctica para maestros. Proyecto Edumat-Maestros*. Universidad de Granada.
- De Castro, C. y Ramírez, M. (2017). El aprendizaje del conteo y el recitado de la secuencia de palabras número: Articulando las matemáticas importantes con las imprescindibles. *Épsilon*, 96, 81-100
- Fisch, S. M. y Truglio, R. T. (Eds.). (2014). *G is for growing: Thirty years of research on children and Sesame Street*. Routledge.
- Fuson, K., Richards, J. y Briars, D. J. (1982). The acquisition and elaboration of the number word sequence. En C. J. Brainerd (Ed.). *Children's logical and mathematical cognition: progress in cognitive development*. Springer-Verlag.
- Gelman, R. y Gallistel, C. R. (1975) *The child's understanding of number*. Harvard University Press.
- McClelland, B. A. (2006). *Slayers and their vampires: A cultural history of killing the dead*. University of Michigan Press.

Sarama, J. A. y Clements, D. H. (2009). *Early childhood mathematics education research: Learning trajectories for young children*. Routledge.